



Cartas de Italia.-Cómo llegué hasta Roma.

A Manuel Ferrer

Me preguntarás que cómo llegué hasta Roma?

Si no hubiera sido por la providencial intervención de un amigo íntimo, Jorge Saavedra ~~donde~~ Agüero, secretario de nuestra Embajada en Italia, yo no habría podido hacer este viaje, apesar de tener boca como lo sostiene el proverbio.

Hallábase sentado, hacia la media tarde parisina, bajo el toldo del conocido café denominado La Rotonde, en Montparnasse, cuando un pequeño automóvil de tres plazas, se detuvo bruscamente junto a la acera. De él descendió alborozado este buen amigo y, a los pocos instantes, nerviosamente me expuso su proyecto: "-Si me dices que no, me voy a Roma con la primera amiga de buena voluntad que encuentre en el "trottoir, porque yo no hago este largo paseo sin ir acompañado!"

Ante mi afirmativa, casi temeraria, dada la escualidez de mis fondos, hube de ingeniármelas para conseguir algun dinero en la gerencia de la Compañía inglesa de vapores, a la cual yo le servía como agente, vendedor de pasajes. Tenía a la sazón en trato los billetes que ~~mandaba~~ compraría por mi intermedio Jorge Cruz Montt y fué a su buena voluntad que debí el anticipo de unos tres mil frances que correspondía aproximadamente a mi comisión.

En pocas horas hicimos nuestros preparativos y salimos, en compañía del arquitecto José Smith Miller, rumbo hacia el sur, a través del secular y prodigioso bosque de Fontainebleau.

Por etapas y etapas sucesivas, que se fueron jaloneando a lo largo de mil pueblos y ciudades francesas, llegamos a Lyon, como llegamos, por mera curiosidad artística, hasta la casa de Cezanne, en ~~la casa~~ ^{el corazón} de la Provenza. Luego rodamos hacia Marsella, la Massilia de los fenicios y hasta las barrias marítimes nos recibieron con sus perversiones y sus callejuelas pecaminosas, en que ciertas mujeres aguardan (vestidas ~~con~~ con solo un camisón, muchas veces imitando a cualquier nena, a los transeuntes internacionales, ávidos de lujuria y vino,

Un pornográfico cinematógrafo, clausuró este día de insólitas y muy humanas curiosidades, para lanzarnos hasta el borde de los tapetes verdes y ladrones del Casino de Monte Carlo.

AUTORÍA

Ried, Alberto, 1886-1965

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cartas de Italia [manuscrito] Alberto Ried Silva. 2 hojas ; 32,5 x 20,5 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile